

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id.
En la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año III.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 163.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 5 de Julio de 1873.

¡NO PREVARIQUEMOS!

Que Dios, en su infinita misericordia, tienda una mirada de amor hácia la católica Murcia; que sus hijos se muestren tan creyentes como hasta aquí y tan celosos de la religion sacrosanta de nuestros mayores; que el aliento impuro de la impiedad no tenga cabida en su pecho cristiano; que su lengua siempre dispuesta á bendecir la religion de Jesucristo, manifieste hoy con sus alabanzas nuestra probada fé, nuestro catolicismo, y que jamás falten los hijos de la católica, de la religiosa Murcia á sus creencias; que jamás, en fin, prevariquemos.

Ha sido preciso que los hechos vinieran á sacarnos de la ilusion en que vivimos de que en Murcia no penetraria la propaganda protestante esparciendo el error y la impiedad con sus mutiladas biblias, con sus falsos evangelios.

Desgraciadamente hemos tenido en nuestras manos mas de un ejemplar que dadivosos propagandistas han regalado á familias, que no sabian el veneno que contenia el obsequio recibido; y aunque con presteza se apresuran á presentarlo al confesor, al amigo, en quien suponen discernimiento para distinguir la verdad del error, aunque es imposible que la piedad, que la religiosidad de Murcia puedan oscurecerse en el pacífico cielo de sus creencias, es de todo punto necesario levantar muy en alto la voz preventiva para evitar, con esos falsos evangelios, la ruina espiritual del cristiano.

Deber es de todos, en el concepto de llevar sobre nuestra frente el sello de la redencion, deber es del sacerdote, del padre de familia, del hombre público, si hoy no tuviésemos imperando oficialmente la mas abominable impiedad, deber es cristiano, el que se vele sin trégua en el santuario de la familia para no dar entrada á los librepensadores, que destruyen la unidad religiosa del padre

y del hijo, destruyendo á la vez todo lazo moral.

Las biblias mutiladas y sin notas, como las que en Murcia se están repartiendo á domicilio, llevan en si tantos errores como letras contienen, y preciso es estar alerta sino queremos prevaricar.

Los dogmas mas sagrados de nuestras creencias; la doctrina pura y santa de nuestros principios cristianos; la autoridad de la Iglesia en su necesaria gerarquia, la divinidad del Dios del amor, que abandonara el seno de la gloria para unirse hipostáticamente en el seno de la mas escogida y santa entre las hijas de Sion; la pureza misma de esa divina y celestial virgen entre las vírgenes de Israel, Maria, la Corredentora de la humanidad, todo, en fin, lo mas sagrado y venerable de nuestra fé, pretende, en su locura, la razon sin el concurso de la fé, echarlo por tierra oscureciendo el brillo de su gloria.

Por eso clamaremos sin cesar, por que si bien el protestantismo está ya juzgado por el hombre pensador, y no es otra cosa sino un cadáver galvanizado, momificado por el racionalismo, su natural secuela, vienen esas biblias á manos inesperadas que beben el soporico en dorada copa, pero que no por esto deja de corromper, siquiera con la duda, su corazón.

En la region elevada de la verdad no cabe discusion, no cabe la duda, porque se empañaria el esplendor de su luz.

Al cristiano le toca solo creer, sin pretender, en su pequeñez, comprender arcanos misteriosos: debe asentir á la revelacion que le enciende en su pecho una luz misteriosa que no repugna á su razon; y con esa luz celestial marchar por el desierto de la vida, cual otro escogido pueblo que conducia Moises con su nube misteriosa hácia la tierra de promision.

Desechemos con celo cristiano tan corruptores libros que no nos buscan sino para inducirnos á la impiedad.

Que la propaganda protestante huya de Murcia, de la católica Murcia, avergonzada de su estéril empeño, porque aquí vivimos de la fé; porque no queremos llevar

á la familia cristiana el germen funesto de que el padre, libre pensador, sea calvinista, y el hijo luterano, y así hasta lo infinito, como dice el inmortal Bosuet, en su acertada *Historia de las variaciones del protestantismo*.

Tenemos la seguridad de que serán desechados los falsos evangelios que se están regalando, con la misma firmeza que ya se ha hecho por diversas familias.

Murcia, lo repetiremos hasta la saciedad, España toda, no es otra cosa que sinceramente católica.

¡No prevariquemos!

De suma oportunidad nos parece la defensa que hace «El Correo Militar» de la inculpacion que le causa el Sr. Rubau á la oficialidad del ejército.

Dice el colega:

«El diputado republicano Señor Rubau Donadeu dijo ayer en el Congreso que si la guerra civil no termina es debido á que los oficiales del ejército carecen de entusiasmo federal y ESQUIVAN todo encuentro con los carlistas.

Nuestros dignos y pundonorosos compañeros de armas apreciarán semejantes palabras en todo lo que valen, palabras pronunciadas por un representante del país, pocos dias despues del asesinato del bravo teniente coronel Martinez y de los tristisimos sucesos de Cataluña.

Mas valia que el Sr. Rubau Donadeu hubiera aconsejado, cuando pudo hacerlo, mayor energia para sostener el principio de autoridad en el ejército.»

El estudioso y aventajado joven Sr. Barado y Font, que ha tenido tan digna acogida entre los periodistas y escritores de Murcia, fué despedido por sus amigos el martes de esta semana, deseándole toda felicidad en Cartagena, donde permanecerá por ahora entre parte de su familia y amigos.

Segun «El Eco de Cartagena» se ha verificado el juicio de exenciones

en aquella ciudad, para la reserva en medio del orden mas perfecto.

No podrán decir tanto en algunos puntos de España.

Nuestra piadosa Reina, D.^a Isabel II, aunque diferentes veces ha tenido en el Vaticano la dicha de conversar con Su Santidad, mereció oficialmente una despedida de Pio IX, tan afectuosa como todas las entrevistas.

La recepcion que se hará á la reina de España en Viena, será tan entusiasta como es allí todo lo que se refiere á la antigua Corte de España.

Continua el semanario humorístico de Madrid, «El Mundo Cómic», en su segunda serie, tan ameno é instructivo como en la primera.

Su último número presenta unos grabados de chistoso ingenio, trayendo además un notable artículo de costumbres de Matoses, su director y bonitas poesias de M. del Palacio, Carlos Cano y otros.

POLÍTICA A VUELA PLUMA.

El calor se deja ya sentir en demasia, y estoy por declararme en huelga yo tambien.

Todo está declarado en huelga ya en España; la honra de Cadiz; los derechos inalienables, ilegislables é impermeables; la famosa Constitución del 69, aquella mas liberal del mundo y hasta por estar en huelga, lo está la admiracion que causabamos en Europa, y hoy solo lo que escitamos es el desprecio, aseo ó lástima.

Que diantres de cosas se ven.

Sin derechos individuales, y sin libertad de imprenta, ya no podremos decir nada de los federales.

No podremos decir que Suñer y Capdevila asegura, que habrá libertad para los republicanos, ó lo que sean, que se amotan en Granada, Sevilla, Córdoba etc. etc., pero para los carlistas habrá muerte.

Esto se llama ser liberal.

Los intransigentes prefieren ser llevados por el diablo á que la historia les llame apóstatas, y con Orense, padre, á la cabeza dejan el templo de las leyes.